

Ondárroa a 13 de Enero de 1966

Rvdo. D. Jose M<sup>a</sup> Arizmendi  
Mondragón

Muy apreciado D. Jose M<sup>a</sup> :

Recibí su reflexiva, objetiva, sacerdotal carta. Conforme con su contenido. El recuerdo de la mía " simple, superficial sin hombría " necesita su contexto.

El Cooperativismo está atravesando un momento más que difícil en Ondárroa. Lo sabe con todos los detalles. Aunque comprendo que vivo " en una inhibición... dolorosa " en muchas y muchas cuestiones ante las que un sacerdote no puede encogerse los hombros, ello no obsta para que no siga con interés los problemas que merecen la atención de un sacerdote, y no procure con mi consejo orientar de la mejor forma posible. En el Cooperativismo en concreto no tengo perdidas las esperanzas. Necesitarán un poco de paciencia para no dar por ~~terminada~~ terminada una obra que no ha comenzado. Hay **demasiados** intereses "particulares" por medio para que inmediatamente vean la necesidad económica, humana, cristiana de la **cooperación**. Hay personas que están empeñadas en sembrar dificultades porque un noble cooperativismo triunfe. Con una reunión, con una charla no se consigue un fruto eficaz porque tan pronto como caen bajo la influencia de los interesados en el no cooperativismo, sufren inmediatamente los efectos negativos de los que con "convicentes razones" les hacen mirar con suspicacia todo el movimiento. La huelga desastrosa de Ondárroa - por la forma y discusión como se llevó a cabo la califico como lo he hecho - no se arregló con todas las reuniones, discusiones, exposiciones etc etc etc. Cuando los armadores y tostaterkos recibieron el aviso del Gobernador de Vizcaya ! " que no se anda en chiqui

tas "¡ para que o arreglasen aquello o metía en la cárcel a los responsables, al día siguiente o al muy poco tiempo, se salió a la mar.

En este caso no se puede emplear este procedimiento pero sí es conveniente " Una acción persuasiva " de Madrid. Es de allá de donde hay que "coaccionarles para que libremente ! eso sí ! puedan dar su asentimiento a las razonables, nobles, económicas proposiciones.

Después... los problemas concretos de personas dirigentes, "consilian s" etc. pueden tener solución en un ambiente de comprensión, educación, libertad.

Le digo un tanto amargado o internamente fastidiado, aun cuando procuro sobrellevar sacerdotalmente el tiempo largo, muy largo mío de inhibición ante ~~ta~~ tantos y tantos problemas como tiene planteados Ondárroa. No me ha salido correcta la frase. Me entiende.

Diversas fuerzas reales se han empeñado consciente o inconscientemente en un ~~atarme~~ y no permitir que pudiese influir determinadas acciones mías sacerdotales. He discutido acaloradamente <sup>n</sup> más de una vez, he llamado a cada cosa por su nombre más de otra vez, pero hay gente más constante que yo en sus propósitos no rectos, y llega un momento en que a zancadillas ~~de~~ derecha e izquierda, mi conciencia no me permite responder con la misma acción, y por otra parte como en un momento determinado no puedo decir ni a derecha ni a izquierda " aquí mando yo "...

Le digo todo esto sin querer acusar a ~~nadie~~ y con amargura sin amargura. Le agradeceré una reserva total sobre este mi desahogo.

Tengamos confianza en el porvenir. Le digo lo que le dije antes : charlaremos tranquilamente de muchas cosas.

Queda affmo. s. s.

